

Juan José Castro logró dominar su miedo observando con curiosidad a la audiencia cada vez que tocaba el piano.

El pánico escénico tiende a adueñarse de aquella persona que habla en público porque está en juego su aptitud.

El miedo a la audiencia afecta de manera distinta en función del tipo de actividad que se lleve a cabo.

El pánico escénico es producto del nivel de auto-exigencia de algunas personas.

El miedo escénico es independiente de la etapa de la vida en que uno encuentre.

La capacidad para controlar los síntomas del estrés depende de la brillantez y habilidad profesional del orador.

El pánico escénico provoca alteraciones físicas en el organismo del que lo padece.

La confianza del orador puede verse afectada por aspectos como el lugar donde debe hacer su presentación.

Para vender el terror que provoca el auditorio se recomienda rodearse de gente cercana.

El camino correcto para conseguir la experiencia necesaria no está exento de numerosas equivocaciones.

Los profesionales que actúan ante público se forman para superar este obstáculo.

La aceptación y el aprendizaje de los errores, junto al amor propio, repercuten positivamente en la superación del miedo.